

Lecciones de Vida para Crecer en la Fe, 5º Domingo del Tiempo Ordinario, 22 de Marzo 2026, Ciclo A

“Yo soy la Resurrección y la Vida”

Al otro lado de la muerte nos espera la Vida: [Morir en los brazos de Dios]

Un día un señor visitó a un sacerdote en su casa dejando al perrito que le acompañaba en la puerta. Cuando acabaron de hablar, le dijo: ‘Padre, tengo que confesarle que tengo miedo a morir. Dígame que hay al otro lado’... El sacerdote, con mucho cariño, le contestó ¿aún no sabe usted lo que hay al otro lado? El hombre le dijo que no, y que por eso le daba miedo morir.

El sacerdote fue hacia la entrada pues el perrito no paraba de ladrar y arañar la puerta. La abrió, y entonces de un salto entró el perrito brincando de alegría al ver a su dueño, y se lanzó a sus brazos. El sacerdote se dirigió al señor y le dijo: ¿has observado lo que ha hecho tu perrito? Él nunca había estado en esta habitación; lo único que sabía era que su amo estaba dentro y cuando la puerta se abrió entró confiado y sin miedo y se lanzó a sus brazos.

Yo no termino de saber bien lo que hay al otro lado de la muerte, pero sí sé una cosa: sé que mi dueño está ahí al otro lado de la puerta, esperándome con los brazos abiertos, y eso me basta. Moraleja: Morir no es otra cosa que cambiar de residencia.

El reloj de la hora menos pensada:

Un Obispo se encontraba en Aquisgrán (Alemania) para recibir una ayuda económica para los seminaristas. Se hospedó en un convento, en el cual, en el hall de entrada había un enorme reloj con un sonoro tic-tac. En torno al reloj había una frase en alemán. Le preguntó a una religiosa, ¿qué traducía? Ella le dijo: “Una de estas horas será tu última hora; prepárate”

Recompensa divina: [Lázaro sabía que Jesús iría por él]

Un soldado en el frente de guerra le dijo a su teniente: *"Mi amigo no ha regresado del campo de batalla, señor. Solicito permiso para ir a buscarlo"*. "Permiso denegado -replicó el oficial-. No quiero que arriesgue usted su vida por un hombre que probablemente ha muerto". El soldado, haciendo caso omiso de la prohibición, salió, y una hora más tarde regresó mortalmente herido, transportando el cadáver de su gran amigo.

El oficial se puso furioso y exclamó: *"¡Le dije que ya estaría muerto! ¡Y con usted herido, ahora perderé a dos hombres! Dígame, ¿merecía la pena ir allá por un cadáver?"*. Y el soldado, moribundo, respondió: *¡Claro que sí, señor! Cuando lo encontré, todavía estaba vivo y pudo decirme: ¡Estaba seguro de que vendrías por mí!"*. *¡Un amigo es aquel que llega cuando todo el mundo se ha ido!*

El gato y la abuela. [Le avisan a Jesús: "Señor, tu amigo Lázaro está enfermo"]

Toño se fue de vacaciones y dejó a un amigo a cargo de su abuela y su gato. Al cabo de una semana Toño recibe una carta: " El gato ha muerto." Toño llamó a su amigo y le dijo que había podido ser menos cruel al decir la noticia: por ejemplo: *"El gato se subió al tejado y como llovía, se resbaló; corrí rápido a cogerlo, pero cayó; hice lo imposible para reanimarlo, pero nada. Lo siento, ahora está en un lugar mejor"*. A la semana siguiente le llegó a Toño una carta de su amigo que decía: *"Toñito: Tu abuelita se subió al tejado, y estaba lloviendo..."*

Tremendo susto.

Un pasajero le toca el hombro al taxista para hacerle una pregunta. El taxista grita, pierde el control del carro; casi choca con un camión, se sube a la acera y se mete en un escaparate haciendo pedazos los vidrios. Por un momento no se oye nada en el taxi, hasta que el taxista dice: - ¡Mire amigo, jamás vuelva a hacer eso! ¡Casi me mata del susto! - El pasajero, impresionado le pide disculpas y le dice: -No pensé que se fuera asustar tanto, solo por tocarle el hombro. El taxista le dice: -Lo que pasa es que es mi primer día de trabajo como taxista. - ¿Ah...Y antes que hacía? - ¡Durante 25 años, fui chofer de carroza fúnebre!

La muerte nos espera

Un pintor exhibía algunas de sus obras en una galería de arte. Una vez finalizado el período de exhibición, preguntó al dueño de la galería si entre los visitantes había algún interesado por adquirir alguna de sus pinturas. El dueño contestó: - Bueno, creo que tengo una noticia buena y una mala para ti. Dime primero la buena, pidió el pintor. El dueño de la galería dijo: - La buena noticia es que un elegante caballero me preguntó si yo creía que luego de que tú murieras, tus pinturas adquirirían mucho valor, y yo le respondí que sí porque eran muy famosas; y de inmediato adquirió 15 de tus cuadros y pagó en efectivo - Ay qué maravilla...Y La mala noticia, ¿cuál es? - El caballero me dijo que él es tu médico.

Dos ateos:

Se encuentran dos ateos y le dice uno al otro: - Estuve el otro día en la biblioteca y encontré un libro que se titula: la biblia. - Y ¿de qué trata? - Pues trata de un tal Jesucristo, que tenía un amigo que se llamaba Lázaro. Un día se murió su colega, él estaba de viaje y lo llamaron. Para cuando llegó ya llevaba tres días muerto. Así que abrió el sepulcro, le tomó el pulso, la respiración, le hizo masaje cardíaco, electroshock, llamó a una ambulancia, le llevaron a un hospital, le pusieron suero... y lo resucitó. Y dice el otro: - ¡Pues no me lo creo! - ¡No...!Si te lo cuento como viene en el libro, ahí sí que no creerías...!

Preparados, porque la muerte siempre nos espera.

Un señor, de avanzada edad, sufrió un fuerte desmayo. Lo llevaron al hospital, y cuando despertó preguntó. Doctor, sea sincero conmigo, ¿el desmayo que tuve fue muy grave? – Soy San Pedro. Moraleja: La muerte nos espera en todas partes, pero si somos prudentes, en todas partes la estamos esperando (S. Bernardo).

Epitafio: [¿Qué epitafio quisieras colocar en tu lápida?]

Alguien escribió en la tumba de su amigo Juan: *“Aquí yace Juan García, quien con un fósforo un día, fue a ver si gas había...Y había”*.

Consejo: Nunca coloques “Aquí yace...”. Más bien: “Por aquí pasó quien ya está en el cielo con el Señor, en los brazos del Padre”.